

# DE PRIMERA MANO

Relatos, experiencias y retos en la escuela  
Profesores de educación básica, media y superior.

---



---

# Relatos, experiencias y retos en la escuela<sup>1</sup>

---

Profesores de educación básica, media y superior

Juan David Domínguez<sup>2</sup>

*juandavidshck@hotmail.com*

Daniela Cortez González<sup>3</sup>

*danicortcz2000@hotmail.com*

*Universidad Icesi*

Artículo recibido 20/11/2021

y aprobada 15/12/2021.

---

## Cómo citar este artículo:

Domínguez Shek, J & Cortez González, D. (2021) Relatos, experiencias y retos en la escuela. *Trans-Pasando Fronteras*, (18).

---

---

1 Este documento es el resultado de una serie de conversaciones que tuvimos con las profes y los profes al preguntarles sobre sus procesos pedagógicos cuando empezó la pandemia y teniendo en cuenta el estallido social durante el año 2021. Es decir, que en cada subtítulo está la voz de un o una profe y lo que hicimos fue compilar, introducir y concluir el artículo.

2 Estudiante de Licenciatura en Ciencias Sociales y Antropología en quinto semestre de la Universidad Icesi.

3 Estudiante de Sociología y Licenciatura en Ciencias Sociales en onceavo semestre de la Universidad Icesi.

---

La sociedad crea y desarrolla espacios de formación para moldear a las personas que habitan en ella. Uno de esos lugares es la Escuela. En efecto, creemos que sería hipócrita no tener presente que aquí se moldean comportamientos e identidades. Aunque hay que tener claridad sobre que no sólo se aprende en un salón de clases, las calles de cualquier territorio, por ejemplo, hacen parte del proceso de socialización de las personas. Así como las familias, círculos de amistades y diversos espacios, cada uno con sus particularidades y maneras de relacionarse, interactuar y vincularse. Para volver sobre la Escuela y salones de clase, espacios en los que nos interesa centrarnos durante este documento, son sitios en los que se dialoga, las personas llevan sus procesos de socialización y se aprende sobre la vida. Entonces, según experiencias y relatos, creemos en la Escuela como un lugar en el que coexisten diversas voces con las que se tejen conocimientos y se aprende a convivir con la otredad, mientras se dialoga con la diferencia.

A continuación, encontrará, querid@ lector@, pensamientos, reflexiones, sentires y opiniones de profesoras y profesores en educación, básica, media y superior, sus maneras de abordar las distintas formas de aprender de sus estudiantes dentro del aula virtual y presencial. Ellas y ellos nos cuentan sus mayores retos y sus estrategias para enseñar durante la pandemia y los factores que el estallido social en Colombia provocó. Asimismo, le invitamos a pensar en los procesos de aprendizajes propios o ajenos que haya tenido cerca y tener en cuenta estos relatos para enriquecer sus análisis y pensamientos propios.

## Reinventar el uso de las TIC dentro de un aula de clase

Felipe Duque Aragón es profesor de tiempo completo de la Universidad Icesi del departamento de Diseño, graduado de pregrado en la Universidad Icesi de Diseño Industrial con experiencia en Innovación y diseño centrado en el usuario. Cuenta con una maestría en Diseño Industrial de la Escuela de Arquitectura y Diseño de América Latina y el Caribe con énfasis en Diseño de producto. En la actualidad, es profesor de Proyecto de grado I para las carreras de Diseño de Medios Interactivos y Diseño Industrial.

**FD:** Sin lugar a duda el nuevo contexto planteado a través de Covid y las dinámicas educativas resultante de la pandemia se convirtieron en un reto maravilloso para el sector educativo, en especial la manera de relacionarnos con los estudiantes. En mi caso particular logré entender que a través de la empatía con los estudiantes y la comprensión de las circunstancias de cada uno de ellos podría fomentar un espacio asertivo y eficiente para cumplir con los objetivos de los cursos que tengo a mi cargo.

El contexto virtual y las diferentes herramientas Tic que fui conociendo y aprendiendo durante todo este tiempo me invitaron a desarrollar nuevas estrategias pedagógicas que en muchos de los casos fueron más eficientes y entretenidas que las usaba durante los años anteriores de presencialidad total. El mundo virtual así nos parezca un poco raro permite fortalecer estrategias de participación y en muchos casos conocer de mejor manera a cada uno de los estudiantes, sus contextos, gustos, inquietudes y dinámicas de aprendizaje. Por supuesto no todo fue fácil, algunas circunstancias como las conectividad y determinadas circunstancias personales asociadas al COVID y su impacto en la economía de los hogares y su bienestar se convirtieron en un reto sobre el

cual se debió tener mucha comprensión y creatividad para lograr tener un espacio agradable y de motivación para los estudiantes.

### **Entretejiendo la vida laboral, familiar y actividades de cuidado mientras se aprende en el hogar.**

Lina Fernanda Buchelly es profesora de tiempo completo de la Universidad Icesi del CIES, es decir, el Centro de Estudios Interdisciplinarios, Jurídicos, Sociales y Humanistas de Icesi. Tiene un pregrado en Ciencias Políticas de la Universidad de los Andes, dos maestrías en Derecho de las Universidades de Wisconsin Madison y los Andes, un doctorado en Derecho de la Universidad de los Andes. En la actualidad, es directora del OEM (Observatorio para la Equidad de las Mujeres) y profesora de Introducción al Derecho y Sociología Jurídica).

**LB:** El confinamiento, la pandemia tiene una cosa muy impresionante en términos de aprendizaje y es que es, si se quiere, el culmen del aprendizaje experiencial te pone de frente a nuevas condiciones que, según todas las teorías pedagógicas que manejamos en Icesi, te llevaría a la transformación. Es decir, estar en una experiencia límite llevaría a transformar comportamientos, prácticas, convicciones y lo que se ha visto es que nada de eso ocurrió. Porque, nos consumieron dinámicas que estaban mezclando las actividades profesionales, laborales, estudiantiles que teníamos con las actividades de cuidado que implosionaban de manera particular. Toda esa explosión de vida, ahora en las cuatro paredes de nuestra casa, hizo que no tuviéramos tiempo para nada más sino para vivir, para sobrevivir yo diría, y poco para las reflexiones que llevan a la transformación.

A pesar de esto, noté que la distancia podía llegar a ser fértil para empujar algunos procesos que de alguna manera requerían algunas dinámicas particulares. Es decir, algo que era evidente de los y las estudiantes es que ahora yuxtaponían los trabajos entonces, estaban en la clase y estaban leyendo, preparando otra clase, una exposición o respondiendo a sus compañeros en WhatsApp y no distrayéndose, sino preparando dinámicas también de otras clases o estaban leyendo y al mismo tiempo estaban desarrollando actividades de cuidado, controlando a sus hermanos o revisando que sus hermanos estuvieran en sus clases, revisando la conexión de sus padres a sus trabajos o también haciendo la comida en la casa, barriendo la casa, arreglando el cuarto y demás. Entonces, esa yuxtaposición de tareas hizo que las curvas de concentración fueron mucho menores y era notorio en las actividades de materias teóricas, por ejemplo, de materias investigativas en donde los estudiantes y las estudiantes tenían una curva muchísimo menor concentración y eso era evidente en la manera en la que reportaban ideas teóricas de textos, generar síntesis y demás actividades.

Esto por supuesto con una mirada interseccional, es también abrumador cómo la pandemia agudizó un crisol interseccional, las personas que tenían más privilegios entonces tuvieron más tiempo para dedicarse a una producción intelectual más limpia, en tanto que las personas de menores recursos como familias con más contingencias, con vidas emocionalmente un poco más inestables, y no quisiera utilizar ese adjetivo lo hago porque no encuentro otro mejor, tenían más dificultades en generar esos procesos de concentración y en tener procesos intelectuales más profundos, más robustos. Entonces, lo que era claro es que los estudiantes y las estudiantes tenían ese proceso, tenían muchas cosas a las que responder y entonces tenían escenas, dimensiones, tempo-

ralidades de concentración muchísimo más cortas. Pero, al menos de las materias de las que yo oriento, lo que pude ver es que esa brevedad de la concentración se combinaba con algo bastante particular de la dimensión espacio- temporal en la que se estaba trabajando que era la casa.

Con la casa y el trabajo virtual es que, aunque nos podíamos concentrar muchísimo menos, podíamos regresar más veces a los contenidos. Entonces, el aprendizaje tenía una suerte de itinerancia mayores, dado que son frecuencias absolutamente distintas de aprendizajes para cada estudiante y la presencialidad, es decir el mundo analógico te da posibilidades de existencia muy densa. Por ejemplo, tú estás en el salón de clase y estás poniéndole cuidado al profesor y sólo al profesor durante 2 horas, estás haciendo un trabajo en el computador en la universidad con personas esperando ese computador y solamente eso, puede que dos o tres actividades más, pero no estás de alguna manera alternando registros de vida. Que era a lo que me refería antes, esa mezcla entre el trabajo productivo, la vida profesional y las labores de cuidado que generan otras dinámicas, de otras formas de concentración.

Cuando estás en el mundo virtual y tienes esos lapsos tan breves con actividades yuxtapuestas, la concentración es mucho menor pero los saltos en el mismo tema son más continuos y los rastros de la vida digital, además, permiten que haya esa suerte de itinerancia. Entonces, tú puedas regresar a la clase a escuchar lo que dijo el profesor, la puedes repetir, puedes repetir las conferencias, puedes repetir los videos que te enviaron como material de soporte. Esa suerte de repetición genera, por supuesto, formas de aprendizaje totalmente distintas, pero, en lo que yo encontré esto es fértil para la comprensión, para generar unos procesos

de pedagogía un poco diferentes que lleguen a rutas distintas. Es decir, ya lo que nos tenemos que bajar del bus que tuvimos en ese primer semestre de virtualidad y es que las clases modalidad virtual nos iban a llevar al mismo destino que la presencialidad. Y es que son métodos tan distintos, que llevan a formas diferentes y se pueden enseñar cosas distintas, igualmente valoradas y valiosas.

Mientras en la presencialidad puedes potenciar muchísimo más formas de concentración, formas de reflexividad tremendamente poderosas, en la virtualidad puedes enseñar una suerte de reflexividades triviales, como la llamé en una clase, reflexionar sobre el contexto de la casa, muy potente para los ejercicios sociológicos por cierto, para desnaturalizar lo familiar y generar extrañeza sobre las cosas en las que vivimos; algo que tiene un potencial reflexivo muy importante, pero que estaba metido de alguna manera en cosas que cuando estamos en la vida análoga nos resultan triviales o no vemos, porque estamos poco tiempo en las casas, porque vemos poco tiempo nuestras mamás, porque vemos poco tiempo nuestros hermanos. En cambio, cuando estamos ahí tenemos mucho tiempo para darnos cuenta de muchas cosas y eso es muy poderoso. También, podemos de alguna manera intentar acercarnos a nuestros estudiantes.

Entonces lo que me pasó a mí es que los formatos cambiaron, yo antes asignaba ensayos extensos con preguntas pesadas y lo reconozco, y eso cambió rápidamente a párrafos que enviaban los estudiantes por redes sociales, que eran breves síntesis de contenidos, muy en la lógica de las redes mismas y cómo están diseñadas. Sin duda, las redes sociales fueron la herramienta que intermedió la comunicación en mis clases. Por ejemplo, los ejercicios eran algo como hacer ejercicios de síntesis de lo que entendió

cada estudiante de determinado debate, es decir, trate de recapitular de manera muy precisa ideas que se repitieron. Entonces, lo que encontré valioso era que, en esa suerte itinerancia, los estudiantes y las estudiantes regresaban a lo que había dicho yo, sus compañeros, aunque en muchos momentos con poca dedicación exhaustiva o exclusiva sino con dedicaciones convulsionadas, esa repetición les entregaba una suerte habilidad de síntesis de ideas y de aplicación de las ideas.

Creo que algo que es poderoso en el aprendizaje de la virtualidad es que las y los estudiantes se volvieron muchísimo más prácticos, en sentido filosófico del término, es decir, el pragmatismo es el que impera, y empieza a usar las ideas y a decantar las ideas con mayor facilidad. Mientras que el mundo analógico potencia un aparato reflexivo que tiene que ver más con el sentido de las cosas, el mundo digital y las clases virtuales te permitían estar inmersa o inmerso en una red en dónde tenía que ser útil lo que aprendías, en donde tenías que aplicarlo de cierta manera. Como no estabas saliendo al mundo a eso que entre comillas es la realidad, por fuera de la casa, sino que tu realidad era multimedia entonces, sin duda, los diagramas y los esquemas mentales en donde se aplica la síntesis de lo aprendido fueron más útiles.

Lo anterior estuvo recogido en diferentes ejercicios, etnografías hogareñas en donde observábamos la realidad y entonces aprendíamos a ver con distintos ojos la realidad misma de nuestra casa. Utilizar las redes sociales como Tiktok, Instagram, Facebook, los memes como recursos de aprendizaje para lograr esta síntesis de ideas, participando en eventos y en debates que partían de la clase, pero que también mostraban una esfera exterior a la clase y definitivamente la variación de las dimensiones y

los alcances de las unidades de aprendizaje. Entonces, mientras en el mundo analógico podría asignar fácilmente un capítulo de libro de 40, 45 páginas, incluso 50, la pandemia me enseñó que menos es más y quizás con 10 páginas o inclusive una página con contenidos muy sintéticos, acompañada de varias charlas de internet que las personas podían escuchar mientras hacían otras cosas, lograba transmitirles el mismo alcance del debate y detonar participaciones muy interesantes. Aunque sí quisiera tener datos más rigurosos y exhaustivos sobre lo que pasó, sobre cómo estudiaban y aprendían las y los estudiantes durante la pandemia, tengo esas sensaciones que son más personales.

## **En educación, la humanidad es lo primordial**

La profesora María del Carmen Buritica es psicóloga de pregrado y maestría de la Universidad del Valle de Cali, tiene además un diplomado en las áreas de juego y creatividad de la misma universidad. Es profesora de la facultad de Derecho y Ciencias Sociales y la Escuela de Ciencias de la Educación en la Universidad Icesi, dicta los cursos de Entornos educativos (práctica) para las licenciaturas y Psicología del desarrollo I para estudiantes de Psicología, entre otros programas. Ha sido profesora y asesora de innumerables jardines infantiles en la ciudad de Cali y su área de énfasis es la primera infancia.

**MB:** En los últimos casi dos años que hemos enfrentado toda la situación de pandemia y sobre todo en el último año los elementos del estallido social ha habido algo que ha tomado mucha fuerza y es la singularidad de cada uno de los estudiantes. Un elemento que, se supondría siempre ha tenido que estar presente al mo-

mento de tomar decisiones a nivel pedagógico y didáctico. Sin embargo, las situaciones que hemos vivido han hecho que este tema sea más visible. En definitiva, creo que reconocer este elemento nos ha llevado y confrontado a repensar las diferentes estrategias que utilizamos en el aula de clase, en las que, lo queramos o no, pareciera que siempre le estamos apuntando de alguna manera a que haya un proceso de homogeneización del aprendizaje; donde todos vayan al mismo ritmo, aprendan con los mismos recursos, entiendan al mismo tiempo las consignas y den respuestas similares. Entonces, en el marco de lo que ha sucedido, se ha hecho más visible la historia de cada uno y uno, cuál es su contexto familiar y social.

También, cómo la propia familia ha enfrentado los retos, cómo dentro del aula se hace visible lo que cada uno ha vivido, sus inquietudes y hoy más que nunca, la relación que hay entre construir conocimiento, vínculo educativo y movilización de afectos que sucede dentro del aula. Entonces, hoy se está dando voz a lo que las y los estudiantes sienten, a preguntarnos qué es lo que motiva a las y los estudiantes, cómo se establecen enlaces entre las experiencias de la vida cotidiana con los retos que supone construir conocimientos desde diferentes disciplinas. Poner en primer plano la caracterización de los estudiantes, quiénes son, cuáles son sus expectativas, preguntas, sueños y ahora mucho más los miedos e incertidumbres. Y a partir de allí, empezar a tejer y construir entre todos un escenario donde cada uno se siente visible, reconocido y sobre todo protegido. Así, la escuela sería un lugar seguro, donde a pesar de la incertidumbre del mundo, allí se pueden encontrar ciertas certezas para seguir construyendo cada uno su camino.

Ahora bien, hay un primer reto muy bonito e interesante que se

nos ha presentado y es la resignificación del lugar de la familia en los procesos educativos de los chicos.

Históricamente ha habido una serie de transformaciones de los diferentes actores que acompañan el proceso de desarrollo y aprendizaje de los niños. En un primer momento un lugar fuerte de la familia, como ese primer espacio de socialización y aprendizaje para los niños. Pero, poco a poco, hemos presenciado cómo incluso desde los primeros meses de vida, los niños empiezan a asistir a hogares infantiles. Así, niños desde los 5 o 6 meses son recibidos en hogares infantiles, donde las familias han tenido un lugar menos importante. Incluso desde una confrontación entre familia y escuela. Por un lado, están las normas, rituales y rutinas de la casa y por el otro, las del jardín. Entonces, empieza el jardín a tener una importancia como espacio educativo, no sólo para los niños sino para las familias. Hasta el punto de escuchar a padres de familia con comentarios como: “es que en definitiva es el jardín el que se debe encargar de todos los procesos que viven los niños y es mejor que los padres no tengan voz, porque lo que se hace en el jardín, se pierde en la casa.”

A raíz de lo que hemos vivido, los procesos educativos han estado mediados por lo virtual. Entonces, el niño está acompañado por la figura de los padres y la maestra debe entregar la consigna a los papás para que ellos la hagan con el niño en la casa. Esto definitivamente nos devolvió sobre la importancia del diálogo entre familia y escuela, que nunca se debió haber roto. Reconocer el papel de los padres, su rol como adultos significativos y fundamentales en el proceso de los niños. La importancia de reconocer la coherencia que debería haber entre los diferentes entornos que los niños habitan y encontrar nuevas formas de comunicación.

Porque, de alguna manera, era como si nos hubiésemos rendido en esa lucha o debate y ahora tuviéramos que repensarnos cómo hacer una consigna que sea comprensible para los papás y la puedan transmitir a los niños. Entonces, proponer actividades en las que el niño no participe de manera individual, sino que implique un compartir genuino con su familia y así articular lo que sucede en la vida cotidiana con lo que acontece en la escuela y cómo cada uno de los actores tiene una participación relevante. Ese ha sido un reto fundamental.

El segundo reto de este tiempo ha sido el tema de dar lugar, sobre todo en primera infancia, a un trabajo virtual. Se ha hecho una lucha muy grande para alejar a los niños de las pantallas y esta situación nos llevó a pensar que la pantalla era la única manera de comunicarnos con los niños. Eso nos lleva precisamente a plantearnos que la herramienta no es por sí sola perjudicial o positiva. Eso quiere decir que, es diferente si detrás de la pantalla hay un videojuego o una voz estereotipada que habla, pero no le habla al niño, que mira, pero no le está mirando; a un video de una maestra cálida, amorosa, cercana que a través de la pantalla interactúa con sus niños, les observa, sabe cómo hablarles, leer sus gestos, sus silencios y saber estar allí para ellos. Eso lo que ratifica es que, sea mediado por pantalla o en vivo y en directo, lo que cuenta en el acompañamiento de los niños es el vínculo que establecemos con ellos. Es la posibilidad de ser observadores con intención, de ser educadores con tacto pedagógico que nos permita seguir estando cerca. Porque, las expresiones de los niños, la alegría de encontrarse en una pantalla con sus amigos revela la necesidad de lo humano. Entonces, en la educación nos podemos valer de herramientas, es muy importante, pero siempre lo humano es lo que va a primar.

## La pérdida del cómo te sientes en el aula de clases

Lina Fernanda Chaves es docente de educación básica y media, licenciada en Ciencias Naturales de la Universidad Santiago de Cali con experticia en educación ambiental. Además, es especialista en informática educativa. Profesora de biología en los grados (8 y 9) y química en los grados (10 y 11) su último empleo fue en el Colegio Parroquial Divino Salvador Cali.

**LC:** La docente relata que: el reto frente a él enseñar, el cómo enseñar y cómo ellos aprenden, es cada año. Siempre cada año escolar siente uno que cambia en algo, tienen algo diferente a si uno llegue con un grupo conociéndolo ya muchos años. Uno sabe cómo son, pero siempre su proceso de aprendizaje va cambiando mucho. Y de esa manera la pandemia fue un reto muy grande para mí, debido a que era consciente de que nunca vi necesario que en mi casa tuviera implementos o dispositivos tecnológicos, al menos funcionales o de alta gama.

En el momento de la pandemia me topo que tengo un computador de mesa un poco bajo de memoria, un servicio de internet muy bajo la velocidad, aparte de esto no tenía o no contaba ni con cámara ni con micrófono porque no lo veía necesario. Tuve que aprender a enseñar utilizando mi computador de mesa para proyectar e iniciar las reuniones de Sony y aparte de eso, para que me vieran y escucharan mis estudiantes, me tocaba por medio de mi celular.

Tuve que mejorar el servicio de internet en mi hogar y adecuar mi habitación en la oficina. Siento que, si para los chicos fue bastante estresante el sentarse, solamente escuchar y escuchar todo lo que decíamos. El reto más grande para mí era intentar buscar

muchas herramientas, muchos recursos educativos digitales, aparte de la explicación para que ellos pudieran entender lo que se les estaba diciendo, pudieran hacer uso de diferentes juegos, aplicaciones o simuladores. Otro reto siento que fue bastante grande el uso correcto del correo electrónico.

Los chicos, los padres, no puedo decirlo yo desde el momento en que lo veo, desde la perspectiva que veo, no sabía que existía un asunto de redactar un texto del envío mail. Entonces lo que me querían decir me lo decían todo. El asunto del texto no me redacta nada. Entonces fue un proceso como el de aprendizaje corto y rápido de esto es lo que necesito en esto, que aprendas esto. El manejar muchas herramientas Classroom o MIT.

Todo lo que fuera para videoconferencias o para poder transferir contenidos fue un aprendizaje completo. Todo el paquete de Google. También, siento que ahora la pandemia no la veo como algo malo, sino como algo bueno, que nos sacudió y motivó. Otro reto muy grande es que soy muy empática. Intentó crear muchos lazos de relación con los estudiantes. Para mí fue muy horrible no poder tenerlos cerca y preguntarles y mirarles a los ojos y decirles ¿cómo estás?, ¿cómo vas con aquel problema, como te sientes hoy? Entonces hubo una opción muy grande en ellos que era esconderse con cámara y con micrófono apagado. Entonces para mí eso fue un golpe bastante bajo porque no podía estar cariñosa con ellos de ese modo. No les podía demostrar que quería saber cómo estaban porque no me daban la opción. Se bloquearon mucho, muchos tuvieron muchos bajones de salud emocional. Siento que en lo personal también me afectó demasiado porque trabajaba toda la mañana en el computador, en las clases y trabajaba toda la tarde en el computador para crear las clases y ya luego yo no quería saber nada de computador, ya no quería ver

nada, ya me aburrí del celular. Me aburría de saber que tenía que sentarme en mi computador, ya no veía ni televisión. Siento que se me atiborre de tanta tecnología que ya no quería saber nada, absolutamente nada. Entonces creé como un rechazo, pero luego como que no me puedo rechazar frente a esto, porque este es mi trabajo y tengo que afrontarlo. Siento que esas fueron como las reacciones, los procesos y demás.

## **Volver al aula: implicaciones y retos**

Diana Gómez Charry es licenciada en Historia de la Universidad del Valle y estudiante de la maestría en educación para la innovación y la ciudadanía de la Universidad Javeriana de Bogotá, en la actualidad es la Rectora del Colegio Parroquial Divino Salvador. En sus primeros años de labor docente en el colegio, se desempeñaba como profesora de Ciencias Sociales para los grados primaria, sin embargo, su experiencia la llevó a ocupar durante 3 años la coordinación académica de la institución. Así que su paso ha transitado tanto en las aulas como en lo administrativo en un ente educativo.

**DG:** Sabemos que la pandemia y los diferentes acontecimientos sociales desarrollados en los últimos años han significado un reto para el sector educativo, que ha conllevado a los agentes que intervenimos en ese proceso a replantear muchas de las dinámicas o estrategias que se habían convertido en cotidianas o habituales en el espacio escolar. Hoy quisiera resaltar algunos aspectos que considero fundamentales.

En primer lugar, el arduo trabajo de los docentes para lograr

adecuar las necesidades y condiciones de los estudiantes, todo el plan de trabajo que se tenía organizado desde el año 2020. Esto implicó que nuestros docentes debieran evaluar las condiciones tecnológicas y las posibilidades de los estudiantes y familias para atender el proceso educativo. En el caso de aquellos estudiantes que no tenían ninguna posibilidad de implementar estrategias alternativas que permitieran, con la necesidad de un acompañamiento permanente de las familias, poder continuar con la formación educativa. De igual manera, conllevó a luchar el componente curricular con el objetivo de que los estudiantes se apropiaran de los conocimientos básicos en cada asignatura, representando en algunas dificultades para los docentes al no poder avanzar en la enseñanza de componentes temáticos y apropiación de competencias avanzadas, ya que se debía atender diferentes circunstancias, no sólo técnicas, sino también emocionales o de salud que se presentaron como resultado de la pandemia o el estallido social. Con ello, los docentes lograron establecer adecuaciones y flexibilización que apoyaran el proceso educativo de los estudiantes. Dentro de esas cuestiones fue fundamental poder integrar a los trabajos o actividades de las diferentes clases, implementos y herramientas u objetos disponibles en las casas. Incluso hacer partícipes a los mismos integrantes de las familias con el objetivo de afianzar y contextualizar el aprendizaje de los estudiantes. Aquí siento que la labor de los docentes fue vital y muy valiosa para lograr llevar a cabo ese proceso educativo con los estudiantes.

En segundo lugar, quisiera resaltar que, si bien la virtualidad ha significado un arduo trabajo en el cual se nos han presentado muchas dificultades, muchos desafíos, desde la comunicación con las familias, considero que fue una experiencia bastante valiosa.

En esta parte siento que nos permitió poder afianzar aún más la relación con muchos de los acudientes madres o padres de familia que por situaciones laborales y de horario o distancia, pues no era posible poder tener un contacto permanente. Ello posibilitó un acercamiento con el objetivo de atender las necesidades o requerimientos que se evidenciaban en el proceso formativo de los estudiantes, generando así que los docentes pudieran establecer una comunicación continua.

En tercer lugar, desde la gestión directiva considero como desafío central el revisar y evaluar continuamente las dinámicas o estrategias institucionales implementadas con el objetivo de atender las necesidades de toda la comunidad educativa. Aquí siento que el acompañamiento a los docentes en la apropiación de la modalidad virtual fue todo un desafío, ya que en muchas ocasiones fue un aprendizaje también mutuo. De igual manera, las estrategias para el acompañamiento y seguimiento a los estudiantes y familias en la realidad significó un aporte valioso también para ese proceso. Aquí no puedo dejar de lado la gran dificultad que los colegios privados han tenido que pasar dado la grave situación económica actual, en donde el sector educativo ha sufrido consecuencias delicadas.

En cuarto lugar, considero que como reto en el regreso a la presencialidad se encuentra el poder habituar nuevamente a los estudiantes a las dinámicas escolares. Todo lo relacionado con el tiempo, el espacio, las estrategias de las clases, el compromiso mismo frente al aprendizaje, la socialización, esos componentes que con la pandemia y la virtualidad pues han sido modificados y que, por ende, llevaron a generar dificultades a los estudiantes en este retorno. De esos componentes mencionados anteriormente,

siento que es fundamental poder generar nuevamente dinámicas sanas de interacción que permitan a los estudiantes y docentes familiarizarse, reconocerse en el espacio nuevamente. Podría decir que, aunque ha sido un reto difícil, sí es necesario reconocer el esfuerzo, la dedicación, el esmero por lograr atender las necesidades de los estudiantes en medio de la adversidad propia. De igual manera, ha sido importante el aprendizaje y la cercanía que se generó con estrategias digitales y que posibilitaron un aprendizaje significativo no solo para los estudiantes, sino también como riqueza para las experiencias propias.

## **Pensamientos finales**

Así que, queridx lectorx, esperamos que las opiniones de las y los profes que aquí se recopilaron sean tomadas en cuenta para enriquecer las discusiones sobre el salón de clase. Creemos, que enfatizan en las diversas formas de aprender que han sido identificadas o retomadas durante los últimos dos años. Asimismo, la importancia del desarrollo de estrategias pedagógicas a través de las herramientas TIC, que conllevaron a repensarse el aula virtual como un nuevo espacio de aprendizaje. También, se le dio mayor importancia al vínculo estudiante-profesorx y la empatía como elemento fundamental que debería acompañar siempre a profes al entrar al aula. Por último, tener en cuenta elementos como los contextos, gustos, inquietudes y dinámicas de aprendizaje de lxs estudiantes al momento de tomar decisiones pedagógicas y didácticas para lograr espacios amenos, seguros, comprensivos, diversos que representan humanidad



### Artículos

Políticas de lo inclusivo:

Un estudio sobre experiencias y políticas educativas incluyentes a estudiantes en situación de discapacidad visual o con

¡El pueblo no se rinde en la pandemia! La protesta social durante el confinamiento obligatorio en la ciudad

La Feria de Cali y el orden social: 1971 y 2019.

La diplomacia de la República Popular China hacia Argentina: un análisis de las noticias oficiales del Ministerio de Relaciones Exteriores (2013-2018).

Modelo para el diseño de un organizador avanzado: el encuentro entre aprendizaje significativo y el

Daniela Valencia, Ana Gabriela Pérez, Miguel Roa, Carlos Alberto Valderrama, Camila Melo Quimbay

Rong Xiaolan

Daniel Felipe Moreno

*Encuentra más artículos al interior*